

# **UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

## **ESCUELA DE MEDICINA**

**Materia:**

**Interculturalidad y salud II**

**Trabajo:**

**Control de lectura**

**2°B**

**Presenta:**

**Juan Pablo Sánchez Abarca**

**Docente:**

**Dr. Sergio Jiménez Ruíz**

**Lugar y fecha:**

**Comitán de Domínguez, Chiapas a 02/07/2020**

## Vudú

La república de Haití ocupa el tercio occidental de la isla de La Española. Si bien todos los países poseen su historia peculiar, se podría decir que, en el momento, en el conjunto de América Latina, la historia de Haití ha sido la de las menos habituales. Posesión francesa desde 1697, tras la firma del Tratado de Ryswick con la monarquía española, el territorio de Saint-Domingue se transformó en una colonia de plantación basada en el monocultivo azucarero. En mediados del siglo XVIII, Saint-Domingue se convirtió en la perla de las colonias francesas, pasando a ser el primer productor de azúcar a nivel mundial tras desbancar a Brasil. Desde el punto de vista del capital, este enorme éxito se basó en el trabajo de los esclavos. El mapa económico-social llegó a cambiar de manera radical en el año 1791, y como los esclavos eran de raza negra hubo una insurrección generalizada. Durante la noche del 22 al 23 de agosto de 1791 tuvo lugar una reunión de esclavos y cimarrones comandada por un esclavo llamado Boukman y un sacerdote mulato. La conjura se realizó a través de un pacto de sangre de tipo dahomeyano que pretendía asegurar la solidaridad de grupo. La ceremonia consistió en el sacrificio de un cerdo negro y la ingestión de la sangre del animal por parte de todos los presentes. El objetivo de esta práctica era acabar con todos los blancos de Saint-Domingue con la ayuda de los dioses del vudú.

El vudú, es una religión mal conocida, desprestigiada, tergiversada por las revistas, los libros, las películas que se dicen serias y objetivas. De manera sistemática y con gran sensacionalismo, los medios extranjeros han contribuido a presentarla cons-ten-

temente como una horrible acumulación de burdas supersticiones, orgías sexuales, magia negra, brujería y maleficias. En una temporada televisiva de un famoso programa donde se manejan temas de alta magia y brujería, se manejaron esbozos del vudú en dos de sus personajes pero como en lo absurdo en todo lo que se manifiesta en dicho programa. El vudú haitiano no es solo una religión recreada por los esclavos africanos en la colonia francesa llamada la Hispanola que comprendía Haití y la República Dominicana, es por el contrario una religión humanista, un conjunto de tradiciones culturales que constituyen el cemento que une al pueblo haitiano en los momentos de crisis y lo salva de la desesperanza. El vudú es asociado a uno de los países más pobres y marginados de América: Haití; famoso y ahora conocido por el devastador sismo del 2010. El vudú es un sistema de pensamiento de origen africano que se fue estructurando en tierras haitianas como un resultado de la esclavitud y la sociedad de plantación. Las exportaciones de las antiguas naciones africanas fueron múltiples y variaron a lo largo de los dos siglos de historia de la Trata Atlántica de Haití; se sabe que durante ese tiempo los esclavos procedían de tres áreas culturales principales. En primer lugar, y sobre todo en los primeros tiempos de la Trata, encontramos el área sudanesa que comprendía desde la costa del norte del actual Senegal hasta las costas de Liberia. La cultura haitiana ha penetrado en la religiosidad popular haitiana y dominicana, existe una modalidad popular del vudú haitiano, esta modalidad integra tanto deidades de origen africano como prácticas católicas. Esta influencia es el producto del

Flujo cultural sostenido entre las dos naciones que, más que un intercambio, se trata de un proceso de transculturación que lleva ya siglos de existencia y que no muestra señales de detenerse. Los puntos claves de la fisiología vudú y los principios rectores de vida más importantes en la población haitiana son respeto y veneración al Grand Mèt, al Bondye, árbitro supremo de nuestro destino, respeto, honor, servicio fiel a los Lwa, protectores del individuo, del grupo y la comunidad, respeto a las muertosi, respeto, honor, obediencia y asistencia a los ancianos, patriarcas y matriarcas de la familia y de la comunidad, generosidad y buena convivencia con los vecinos así como con los extranjeros, y solidaridad y ayuda fiel en todas las niveles de parentesco y de amistad, así como también generosidad en el ámbito de la comunidad. El temor, la persecución, los castigos desmedidos y el machismo que exhiben los dioses imprimen un carácter sumamente tiránico a esta religión que hunde sus raíces en África atrae y fascina por la belleza de los cantos y las danzas rituales en la ceremonias que se suceden a lo largo del año litúrgico cristiano. El concepto de templo no es propio de esta religión, hablemos más bien de cofradías autónomas, cada una con su estilo y sus tradiciones propias. Un bonforti es el nombre del santuario vudú, es un centro religioso que puede ser comparado con el patio que ocupaban en otro tiempo los miembros de la familia grande. El número, la disposición y la ornamentación de los ranchos que constituyen un santuario vudú dependen de los recursos económicos del sacerdote o de la sacerdotisa, y en menor grado de su imaginación, sus gustos o del gusto que ellos le hacían a todos los dioses que alababan.

**Referencia:**

Gimeno, J. (2010). El vudú haitiano: una cuestión de estado (1804-1987). *El Rapto de Europa: crítica de la cultura*, 16, 23-37.

Carrasco, I. R. Z. (2015). Vudú: una visión integral de la espiritualidad haitian. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (26), 152-176.